

Muchos musulmanes no piden libre el día del fin del Ramadán a pesar de tener derecho

26/09/2006 - Autor: J. M. - Fuente: ABC

Unos 250.000 musulmanes en Andalucía cumplirán con el Ramadán que comenzó el pasado fin de semana, según afirmó a ABC el presidente de la Junta Islámica, Mansur Escudero. Todos ellos seguirán con este precepto durante los treinta días del noveno mes del año lunar musulmán, donde se practica el ayuno desde la salida a la puesta del sol, y en la que los creyentes adultos se abstienen también de fumar y tener relaciones sexuales. Todas estas prohibiciones desaparecen tras el ocaso.

Escudero señala también que la mayoría de musulmanes que viven en Andalucía no suelen ejercer el derecho de tomarse como festivo la fiesta del final del Ramadán, como se recoge en el Acuerdo de Cooperación de 1992, el cuerpo legislativo específico que regula los principios fundamentales de la práctica de esta comunidad en España.

Esta normativa también contempla que los musulmanes puedan también tomar la dispensa para asistir a la oración colectiva de los viernes en las mezquitas, derecho que tampoco suelen ejercer, según relata el presidente de la Junta Islámica. En definitiva, que una persona pueda ejercer ambos derechos «depende del empresario», comenta, aunque «también hay muchos musulmanes que no lo piden» a sus empresas, ya que piensan que no se lo van a conceder y que eso podría hacer peligrar su puesto de trabajo.

El Ramadán es uno de los cinco pilares del Islam y también el nombre por el que se conoce en la cultura musulmana el noveno mes lunar, precisamente en el que comenzó la revelación del Corán a Mahoma. Deben guardarlo todos los musulmanes adultos, mientras que están exentos del ayuno los viajeros, los enfermos, los niños y las mujeres embarazadas.

Abstinencia de comida y bebida

El ayuno no sólo se circunscribe a la abstinencia de ingerir alimentos, sino que se extiende también a bebidas y tabaco. También hay que evitar pronunciar palabras malsonantes e insultos, así como tener relaciones sexuales durante el día. El ayuno, continúa, «crea unas condiciones especiales y espirituales, que también invitan a refrenarse en el resto de sentimientos, lo cual es bueno», ya que permite al creyente «concentrarse interiormente, reflexionar y meditar».

Mansur Escudero destaca la importancia que este precepto tiene para los musulmanes, al afirmar que aunque muchos fieles no sigan estrictamente la oración, «el ayuno lo practican todos», de hecho, los niños que están excluidos del Ramadán tratan de seguirlo como sus mayores, afirma.

Con todo, Escudero reconoce que la práctica del ayuno durante el Ramadán puede ser «más difícil» en trabajos como la construcción, que requieren un mayor esfuerzo físico que en la oficina. Por ello, señala que el Islam permite una «flexibilidad», en el sentido de que quedan excluidos de él las embarazadas, enfermos y viajeros, y también en que se puede posponer el ayuno a días posteriores a la festividad o condonarlo mediante la limosna a los necesitados.

Con la llegada del nuevo ciclo lunar, concluye el Ramadán y se realiza la fiesta del final del ayuno, en la que los musulmanes están obligados a dar una donación en comida no perecedera -dátiles, queso y aceite, entre otros productos- que se reparte en la mezquita a los más necesitados

Webislam